

Las primeras en incumplir indicadores, según superintendente

Qué cree el mercado que harán Banmédica y Cruz Blanca: seguirían o no



Por Ximena Pérez Villamil

No pasó desapercibido en la industria de la salud que el superintendente de Salud, Víctor Torres, siempre tan cuidadoso con la entrega de información, apuntara el viernes pasado a dos isapres con nombre -Banmédica y Cruz Blanca- como las más riesgosas en el cumplimiento de sus indicadores.

Anticipó en la comisión mixta que tramita la ley corta de isapres que el próximo mes Banmédica, controlada por UnitedHealth Group (EE.UU), no podría cumplir con los índices de liquidez y de patrimonio, y Cruz Blanca, del grupo inglés Bupa, el de liquidez, al aplicarse la famosa tabla única de factores que hará caer los ingresos de aquellos afiliados que pagaban demás.

Ambas tienen en común dueños extranjeros, pero no mucho más.

Cruz Blanca: caída afectaría otros negocios del grupo

Dicen que comercialmente está "muerta", no tiene fuerza de ventas desde diciembre de 2022. Y es la que ha perdido más afiliados (138.516 solo en 2023), porque no vende planes ni retener a sus cotizantes. "No tiene un real compromiso con sus afiliados", sostiene una fuente de la industria. El Sanatorio Alemán de Concepción y la Clínica del Sur (ACHS) dejaron de tener convenios con Cruz Blanca. Indisa lo reactivó.

Aunque su dueña es la inglesa Bupa, Cruz Blanca es manejada desde España por Sanitas, filial de Bupa. Los dos principales ejecutivos en Chile son españoles: Antonio Cantó, gerente general de Bupa Chile, y Jesús Gómez del Río, gerente general de la isapre.

Desde hace un año sus esfuerzos

están concentrados, según dos fuentes consultadas, en potenciar su línea de seguros de "primer piso", que cubren prestaciones independiente de si el asegurado tiene un plan de salud.

En el mundo de la salud observan que su deseo es ser capaz de transitar hacia un nuevo modelo de negocios, ya que Bupa se dedica al negocio de seguros. Y no estaría por dejar quebrar a Cruz Blanca, no porque el negocio les interesa, sino por una razón económica: Bupa es dueña de las clínicas Bupa La Florida, Bupa Reñaca y Bupa Antofagasta que quedarían con un hoyo financiero tremendo si quiebra Cruz Blanca, porque se calcula en el sector de los prestadores que cerca de 50% de quienes se atienden en esas clínicas son afiliados a la isapre. Y los prestadores, en caso de quiebra, se pagan en tercer lugar después de los trabajadores y los pacientes (bonificaciones y licencias médicas). A modo de ejemplo, recuerdan que a las clínicas y centros médicos que prestaron servicios a Más Vida, que quebró hace siete años, todavía no les pagan y se estima que re-

cibirán solo un 30% de las acreencias.

La ecuación es simple: la isapre puede perder plata o ganar poco, pero le conviene seguir si su holding recibe ingresos importantes por sus clínicas.

En 2022, la inglesa Bupa hizo una provisión de US\$100 millones para cubrir las pérdidas por la aplicación de la tabla única de factores que exigió el fallo de la Corte Suprema. "Como ya hicieron la provisión si recuperan un peso, es ganancia", dice otra fuente de la industria de los prestadores.

Bupa dejó de operar el centro médico de Integramédica, la red de su propiedad, en Vitacura. Ahora es ocupado por una nueva sucursal de la Clínica Santa María de Banmédica.

Banmédica comprometió aumentos de capital

La describen como activa comercialmente: está saliendo a recuperar cartera, a ofrecer planes y acercándose a prestadores para hacer nuevos convenios con planes preferentes. Ejecutivos de la salud aseguran que "los gringos no van a dejar caer a la isapre, son serios"

Además, con sus 5 clínicas -Santa María, Dávila, Dávila Vespucio, Ciudad del Mar en Viña y Biobío- son el grupo de salud más grande de Chile. Suman más de 1.500 camas de un total de 8.200 en el sistema privado.

La Clínica Santa María acaba de inaugurar un centro médico en Vitacura y abrirá otro en el eje Tomás Moro-Apoquindo que incluirá pabellones ambulatorios. Solo perdieron un convenio con la Clínica Las Condes, pero fue por un problema interno del establecimiento presidido por Alejandro Gil.

Sus dos principales ejecutivos son chilenos: Fernando Mathews, gerente general del holding Banmédica, y Aldo Gaggero, gerente general de la isapre.

Banmédica, según el superintendente Víctor Torres, tiene contemplado hacer dos aumentos de capital por \$3 mil millones este mes y \$1.000 millones en junio. Aún así dijo que incumpliría indicadores de liquidez y patrimonio.

138

mil afiliados perdió Cruz Blanca en 2023.

Banmédica: datos del superintendente no son más que una proyección

Banmédica, a través de una declaración pública, señaló que actualmente cumple con todos los indicadores financieros para asegurar la continuidad de sus operaciones y cumplir el compromiso con sus beneficiarios de entregar el mejor y mayor acceso posible a la salud. Precisó que los datos entregados el viernes por el superintendente de Salud "no son más que un escenario proyectado, que confirma los riesgos para el sistema de salud al no contar con una implementación de los fallos de la Corte Suprema que asegure sus sostenibilidad"